

LA CRONICA MERIDIONAL.



Fundado en 15 de Marzo de 1860. DIARIO DE INTERESES GENERALES. Tirada de 800 egemplares.

PRECIO DE SUSCRICION.—En esta capital, seis rs. al mes.— En provincias, veinte idem trimestral, o franco de porte.

Se publica todos los dias excepto los lunes.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En la redaccion Paseo del Principe Alfonso, y en provincias en las Administraciones de correos.

LA CRONICA MERIDIONAL.

VISITA DE SS. MM. Y AA. A NTRA SRA.

la Virgen del Mar patrona de Almería.

El día 20 de Octubre de 1862 será memorable en muchos conceptos para esta capital, y la tradicion de unos en otros, y la historia misma lo legarán á la posteridad como uno de los días mas faustos en los anales de este pueblo. Para trescientos setenta y dos años vá que la Católica Isabel Primera plantó el glorioso signo de la Redencion con el pendon de Castilla sobre esa elevada Alcazaba, en que muchas generaciones habian visto ondear triunfante la ominosa enseña de la media luna. Todo este tiempo ha transcurrido sin que ningun Monarca haya puesto su planta en esta ciudad, ni tal vez, le haya ocurrido visitar la joya que agregó á la Corona de España la gran Reina, descubridora del Nuevo-Mundo. Pero esta gloria estaba seguramente reservada para la magnánima Reina Doña Isabel Segunda, que, sin duda, tiene con aquella muchos puntos de contacto, y que como aquella parece destinada por la Providencia para engrandecer la Nacion y realizar los grandes pensamientos que iniciara.

Glorioso es en verdad para los Reyes acercarse á sus pueblos, conocer por sí mismos sus necesidades y formar una idea cabal y exacta de lo que son y pueden ser, para tender hácia ellos su mano protectora. Esta idea no puede formarse bien, mirándolos solo bajo el prisma de su estadística, ni mucho menos ateniéndose á noticias verbales, que unas veces son poco exactas, otras apasionadas, y generalmente confusas y exageradas. Glorioso es para nuestra cariñosa Reina seguir los impulsos de su maternal corazón, queriendo visitar y visitando, aunque ligeramente, la histórica ciudad de Almería, por mas que se la pintaran con bien poco halagüeño colorido.... Un sentimiento de profunda amargura que debe ahogar en estos momentos el amor y entusiasmo por nuestra ado-

rada Reina nos apartaba sin sentir, y aun contra nuestro deseo del objeto que nos proponemos.

Glorioso una y mil veces es y será para nuestra adorada Reina el tierno y edificante espectáculo que ha presenciado el pueblo de Almería en el Templo donde se venera la Imágen milagrosa de su Soberana Patrona María Santísima del Mar. Solo de una piedad tan sincera y tan profundamente arraigada en el corazón como la de la católica Isabel podía esperarse, que olvidándose de sí misma, y aun sin cuidarse del natural cansancio de sus augustos y queridos hijos, el Príncipe de Asturias y la Infanta Doña Isabel, manifestara su vehemente deseo de visitar á la Patrona de Almería, sin concederse, ni concederles un momento de reposo en las cinco horas que ha estado en el recinto de esta ciudad, con tal de realizar este deseo que espresó desde los primeros momentos de su llegada.

La Ilustre (hoy Real é Ilustre) Hermandad de la Virgen del Mar, animada de los mismos leales sentimientos que todos los habitantes de Almería, se reunió en junta extraordinaria cuando se supo definitivamente la venida de SS. MM. y AA. RR., para acordar los medios de contribuir por su parte á solemnizar dignamente tan augusta visita. Su primera disposicion tan espontánea como unánime, fué aclamar á S. M. la Reina por Hermana Mayor y protectora de la Hermandad, y acordar que con el mayor respeto se hiciera presente á S. M. este vehemente deseo de la cofradia, apoyado solo en la confianza que inspiran los piadosos sentimientos de la Reina de España, confirmados en muchas y análogas ocasiones. Nombróse al efecto una comision, encargada además de poner en ejecucion los demás acuerdos para dar solemnes gracias á la Reina de los Angeles é invocar el Divino auxilio en favor de los Augustos viajeros. La activa y celosa comision adoptó las oportunas disposiciones para llenar cumplidamente su delicado cometido; pero el poco tiempo que S. M.

la Reina habia de permanecer en Almería y la premura con que por lo mismo deberian hacerse todas las cosas, se oponian á que pudieran realizarse los deseos de la Hermandad; y la comision temia con fundamento que se malograsen por falta de oportunidad y de tiempo para manifestarlos. El Excmo. é Ilmo. Sr. Claret, que lleno del celo apostólico que le distingue, se anticipó á SS. MM. y AA. para venir al Santuario de la Virgen á predicar, como predicó, la Divina palabra, enterado del objeto de la Hermandad y vista y leida el acta que se habia eslendido en un precioso libro dispuesto al efecto, creyó tambien que por falta de tiempo no podria realizarse los deseos que le espresó Don José Ramon Garcia, Predicador de S. M. que como de la comision se habia acercado á manifestárselos, y á suplicarle los hiciera presentes á S. M. La respetable opinion del ilustrado confesor de S. M. parecia que debia hacer desistir de su propósito á la comision, y perder toda esperanza por falta de tiempo y de oportunidad. Pero no desistió; y llena de confianza en la Virgen esperó que se presentara alguna ocasion para aprovecharla, toda vez que su insistencia no podia tenerse por inconveniente, tratándose de un asunto que solo podia ceder en beneficio del culto de la Abogada y Protectora especial de Almería.

SS. MM. y AA. rodeados de una inmensa muchedumbre del pueblo, que los victoreaba con ardoroso entusiasmo, llegaron á la puerta del Templo en el que entraron bajo el palio, dándoles el agua bendita el Confeante de S. M. la Reina. En el momento que se colocaron en sus puestos se entonó la Salve compuesta ad-hoc por D. Pedro Orihuela, y que ejecutaron brillantemente las principales señoritas aficionadas, probando en su ejecucion que no disuenan los dulces femeniles ecos en el augusto recinto del Santuario, antes bien infiltran suavemente en el corazón esos fervorosos sentimientos que le llevan á confundirse anonadado y lleno de veneracion ante el